Microtextualidades
Revista Internacional de microrrelato y minificción

Aproximaciones literarias a la figura de las madres buscadoras y a la desaparición forzada en la minificción mexicana

Literary Approximations to the Figure of the "Searching Mothers" and to Forced Disappearence in Mexican Flash Fiction

Karla Gabriela BARAJAS
Universidad Autónoma de Chiapas
cuentosdesegrovia@gmail.com
ID ORCID*: https://orcid.org/0009-0006-8885-2807*

Microtextualidades
Revista Internacional de microrrelato y minificción

Directora
Ana Calvo Revilla

Editor adjunto
Ángel Arias Urrutia

Artículo recibido:
Julio 2026
Artículo aceptado:
Octubre 2026

Número 19 pp. 48-58
DOI: https://doi.org/10.31921/microtextualidades.n19a5

ISSN: 2530-8297
@ 2026 Microtextualidades
Este material se publica bajo licencia Creative Commons: Reconocimiento-No Comercial Licencia Internacional CC-BY-NC

RESUMEN

La desaparición forzada en México ha producido una crisis humanitaria marcada por ausencias, duelos suspendidos y violencia persistente. Ante la ineficacia institucional, las madres buscadoras se han constituido en agentes activos de investigación, memoria y resistencia. Este artículo analiza un corpus de nueve minificciones mexicanas publicadas entre 2014 y 2025, en las que se representan literariamente la desaparición forzada y la figura de estas madres desde una dimensión estética y ética. A partir de herramientas de los estudios sobre minificción, el género policial, el horror, lo fantástico, lo gótico, lo ominoso y el testimonio, se examina cómo estos textos resignifican el misterio como forma de memoria y resistencia. Se sostiene que la figura de la madre buscadora sustituye al detective clásico y que la búsqueda, lejos de resolver el enigma, pone en evidencia la imposibilidad del cierre narrativo en un contexto de violencia estructural.

PALABRAS CLAVE: desaparición forzada, madres buscadoras, minificción, memoria, violencia estructural, literatura mexicana.

ABSTRACT

Forced disappearance in Mexico has produced a humanitarian crisis marked by absence, suspended mourning, and persistent violence. Faced with institutional ineffectiveness, searching mothers have become active agents of investigation, memory, and resistance. This article analyzes a corpus of nine Mexican flash fictions published between 2014 and 2025 in which forced disappearance and the figure of these mothers are represented from aesthetic and ethical perspectives. Drawing on studies of flash fiction, detective fiction, horror, the fantastic, the Gothic, the uncanny, and testimonial literature, it examines how these texts re-signify mystery as a form of memory and resistance. It argues that the searching mother replaces the classic detective and that the search, rather than resolving the enigma, reveals the impossibility of narrative closure in a context of structural violence.

KEYWORDS: forced disappearance, searching mothers, flash fiction, memory, structural violence, Mexican literature.

1. Introducción

En la literatura contemporánea, el misterio adopta formas que emanan de la realidad social y política. En México, la desaparición forzada constituye una crisis humanitaria que se manifiesta en narrativas de ausencia: historias sin desenlace, cuerpos no localizados, duelos interminables y un dolor continuo. Como expresa la reportera Patricia Mayorga : "Las familias han tenido que convertirse en peritos, investigadores y acompañantes de otras víctimas, ante la ausencia de autoridades eficaces."(2013, https://www.gaceta.unam.mx/la-desaparicion-forzada-en-mexico-una-crisis-que-persiste-entre-negacion-y-exigencia-de-justicia/). Estas mujeres enfrentan el calvario de no saber dónde está el cuerpo, vivo, muerto o torturado de un hijo; ese vacío encuentra en la minificción un espacio de resignificación estética.

La minificción, entendida aquí como un hiperónimo que agrupa distintos géneros breves (incluidos el microrrelato, caracterizado por la brevedad, narratividad y ficcionalidad), resulta idónea para abordar estas narrativas de ausencia. Como señala Laura Elisa Vizcaíno (2017, p.11), "México es un país de grandes autores de microrrelato. Se le adjudica al saltillense Julio Torri (1889-1970) ser pionero del oficio en este país. Al sonorense Edmundo Valadés (1915-1994) se le celebra, además de ser el primero en utilizar la palabra "minificción". Esta tradición literaria, que explora realidades complejas, es el marco en el que se insertan las minificciones analizadas en el artículo, las cuales abordan la desaparición forzada y la figura de las madres buscadoras.

Para el análisis de estas minificciones, se aplican herramientas del análisis literario, como lo sugiere Javier Perucho: "se requiere utilizar las mismas herramientas que los usos del análisis literario han convalidado: discursivo, estructural, lingüístico, estilístico… En ese sentido, lo único inadmisible es contar el solo argumento, el recuento de acciones del protagonista" (Perucho, 2009, p.14). Así, se busca profundizar en cómo estas narrativas breves construyen un espacio de reflexión estética y ética en torno a la desaparición.

Según Lauro Zavala, "la naturaleza estética de la minificción está definida por los rasgos formales del texto, mientras que el terreno de la ética está definido por la experiencia del lector o espectador. El sentido último de cada lectura minificcional está sujeto al contexto de interpretación en el que se pone en juego la enciclopedia del lector y sus competencias de lectura" (Zavala, 2024. p. 32). En ese sentido, las minificciones aquí estudiadas interpelan al lector a reflexionar sobre la violencia, la memoria y la búsqueda de justicia en el contexto de desaparición forzada en México.

1.1 Corpus y metodología

La investigación adopta un enfoque cualitativo, documental e interpretativo. El corpus está compuesto por nueve minificciones mexicanas publicadas entre 2014 y 2025, seleccionadas por su representación explícita y simbólica de la desaparición de personas, la búsqueda de familiares y las experiencias de maternidad vinculadas con la ausencia. Las obras que componen el corpus son: "Nunca te dejaré" (Angélica Santa Olaya), "La boca de la tierra" (Adriana Azucena Rodríguez), "Desamparo" (Azucena Franco), "Ofrenda" (Jerónimo Aguilar), "Plegaria" (Damaris Disner), "Arbustos" (Lorena Vasconcelos), "Papá, yo quiero que mi mamá me abrace" (Ernesto Gómez Pananá), "Tu nombre será lluvia" (Edgar Núñez Jiménez) y "Resbaladilla" (Samantha

Velasco Barajas). Estas minificciones representan diversas aproximaciones literarias a la desaparición forzada y a la figura de las madres buscadoras, compartiendo la representación del acto de buscar como eje narrativo y explorando recursos narrativos del misterio, lo fantástico, lo policial, lo religioso, el horror y lo espectral para abordar la temática de la desaparición y la búsqueda. La unidad del corpus radica en que todas articulan la figura de las madres buscadoras y la búsqueda de los cuerpos como núcleos éticos y estéticos.

El análisis parte de una lectura cercana de cada texto y considera cinco dimensiones: a) la configuración de la madre buscadora; b) los procedimientos narrativos de condensación, elipsis y desenlace; c) la relación de convenciones con los géneros detectivesco, de horror, fantástico y gótico; d) la presencia de elementos religiosos, testimoniales y de memoria; y) las implicaciones éticas de representar la desaparición y la búsqueda. Estas dimensiones no se consideran categorías excluyentes, y se atiende a los cruces entre ellas.

El procedimiento analítico consta de tres momentos: identificación de acciones, objetos, espacios, voces narrativas y mecanismos de cierre; relación de textos teóricos pertinentes; e interpretación de sus implicaciones éticas en diálogo con el contexto mexicano de desapariciones y con las prácticas de búsqueda de familiares.

El corpus tiene un carácter exploratorio y no pretende representar la totalidad de la minificción mexicana sobre desapariciones. Su pertenencia radica en reunir nueve textos que permitan observar distintas configuraciones de la búsqueda y cómo la brevedad narrativa transforma las convenciones genéricas para representar la ausencia, el duelo, la violencia y la resistencia.

Las obras fueron seleccionadas a partir de una creciente producción literaria en torno a las madres buscadoras, motivada en parte por la participación en la antología *¡Calabacita, tías!*, en un contexto de intensificación de la búsqueda de personas desaparecidas en México. En particular, el plantón pacífico mantenido por la Colectiva de Madres en Resistencia Chiapas frente a la Fiscalía General del Estado, durante el 2025, lo que generó un aumento en la creación de textos que abordan esta problemática desde diversas perspectivas. La selección incluye obras de autores con diferentes profesiones y edades, lo que enriquece la diversidad de enfoques. Por ejemplo, "Resbaladilla" de Samantha Velasco Barajas, aborda el tema desde la mirada de una niña, ofreciendo una perspectiva particular sobre la desaparición y sus efectos en la infancia. Cada texto fue evaluado por su capacidad para ilustrar las dimensiones de análisis propuestas.

Ofrenda
Jerónimo Aguilar

> El frío de noviembre se coló por la puerta que golpeaba en el marco, como si el viento quisiera entrar en la habitación buscando a Sebastián. Sin embargo, él hacía mucho tiempo que partió. Sin ofrenda, porque su cuerpo sigue desaparecido. (2025, p. 21).

La ausencia del cuerpo en "Ofrenda" impide consumar el rito funerario. La desaparición sitúa a los personajes en un espacio liminal entre la vida y la muerte. La desaparición deja de ser únicamente un tema para convertirse en un principio estructural de la narración. El texto se construye a partir de lo que falta: el cuerpo de Sebastián, la ofrenda, el cierre del duelo. Esta ausencia estructurante genera una tensión que impregna todo el relato, convirtiendo la búsqueda (aunque no esté explícita en el texto) en el motor de la narración.

Además, el texto sugiere que la desaparición no solo afecta a los personajes, sino que también impacta en el espacio mismo. El viento que "busca a Sebastián" en la habitación puede leerse como una metáfora de la presencia de la ausencia, que se cuela en los intersticios de lo cotidiano y lo trastorna.

La siguiente minificción de Gómez Pananá visibiliza la labor de las madres buscadoras como una práctica de resistencia y solidaridad en un contexto de abandono institucional.

> —Papá, yo quiero que mi mamá me abrace
> Ernesto Gómez Pananá
>
> —Mamá nos abraza, hija. No para de buscarnos; en cada fosa y en cada madre a la que ayuda. (2025, p.73)

"Ernesto Gómez Pananá también escribe sobre madres buscadoras, parientes que desconocen que deberían colocar su ofrenda, autoridades que desatienden a los más vulnerables", menciona Adriana Azucena Rodríguez en el prólogo de la antología "¡Calabacita, tías!". En "Papá, yo quiero que mi mamá me abrace", esta idea se materializa en el diálogo entre el padre y la hija. La respuesta del padre, "Mamá nos abraza, hija. No para de buscarnos; en cada fosa y en cada madre a la que ayuda", sugiere que la búsqueda de la madre se extiende más allá de su propio hijo desaparecido, abrazando a otros en una comunidad de dolor y solidaridad. Aquí, la maternidad se resignifica como un acto colectivo de búsqueda y resistencia frente a la violencia y la impunidad.

La imagen de la madre que "no para de buscarnos" y que abraza en cada fosa y en cada madre a la que ayuda, subraya la idea de que la búsqueda es un acto que trasciende lo individual y se convierte en una forma de cuidado comunitario. En ese sentido, El misterio como poética de la desaparición

La minificción mexicana contemporánea reformula la tradición del relato policial al desplazar la figura del detective clásico con su acompañante hacia colectivos femeninos y maternos que investigan sin los métodos institucionales, sin rostro único y sin garantías de justicia. En estos relatos, el misterio no funciona como juego intelectual sino como experiencia de terror social, duelo interminable y memoria colectiva.

En términos formales, el misterio en la minificción se articula mediante elipsis, silencio, lo ominoso, lo no resuelto, lo invisible. La desaparición forzada es en sí misma una forma extrema de misterio real, porque la negación impide el cierre tanto narrativo como afectivo. La literatura no reproduce la desaparición: la resignifica, la vuelve legible, y la transforma en experiencia ética y estética, donde cada ausencia se narra como una pregunta sin respuesta, como una denuncia, como una demanda de justicia.

En los finales de las minificciones, como en la vida, la resolución del misterio no restituye el orden; sino que muchas veces conduce a la muerte, a un duelo eterno o a la revelación del horror. La brevedad intensifica la imposibilidad del cierre.

2. La madre buscadora como detective

La tradición del policial clásico se centraba en la inteligencia pura y la lógica del investigador descifrador de enigmas. Menciona Ricardo Piglia en *Sobre el género policial* que "el policial clásico fetichiza el pensamiento racional al construir al

detective como científico en la vida cotidiana" (https://revistamalabia.com/sobre-el-genero-policial/), mientras que la literatura negra tensiona y desordena esa racionalidad al confrontarla con la violencia social. En las minificciones analizadas, la madre buscadora ocupa el lugar del detective y reconfigura ese arquetipo. Esta figura, en la mayoría de las minificciones, deja de ser un yo y se convierte en nosotras.

Esta transformación puede observarse en el siguiente microrrelato:

Nunca te dejaré
Angélica Santa Olaya

> Nunca se le hubiera ocurrido usar guantes para tocar a su hija. La piel de los bebés es suave como el terciopelo. Luego, al llevarla al colegio por primera vez, tomar con fuerza su manita fue la promesa, sin palabras, de que no la abandonaría. Más tarde, el tacto sedoso, entre sus dedos, de las hebras de su largo cabello, al peinarla para ese baile especial, permanecería intacto en su memoria. Tampoco olvidaría el temblor emocionado en sus mejillas al mostrarle su primer pago como secretaria. Tocar, acariciar, son actos de amor. Por eso se convirtió en Madre Buscadora, aunque no tuviera el papel que dijera que estaba autorizada para defender el derecho de su hija, a estar con ella, en cualquier circunstancia. Porque ellas desaparecen y nadie hace nada. Porque las lágrimas le regaron la voluntad. Por eso recorría montañas, llanuras y barrancos. Por eso escarbaba la tierra con esos guantes que arrojaría muy lejos cuando estuviera segura de que los zapatos, la playera, los huesos enterrados ahí, donde la policía dijo que no había nada, fueran de ella. Porque estaba segura de que, aun muerta, Araceli sabía que nunca la abandonaría. (2021, p. 10).

La reconfiguración de la figura clásica del detective propuesta por Piglia explica el desplazamiento del investigador hacia la madre buscadora; sin embargo, ese desplazamiento solo adquiere toda su dimensión cuando el misterio deja de aspirar a la resolución y se aproxima al horror y a lo ominoso.

Las fosas clandestinas funcionan como escenas del crimen y el acto de buscar es el equivalente de la indagación. Aquí las pistas ya no son únicamente indicios racionales, ya no responden a la deducción lógica propia del detective clásico, sino a restos materiales y afectivos: ropa, huesos, periódicos, carteles de desaparecidos, testimonios y rastros mínimos del cuerpo ausente.

"Nunca te dejaré" muestra que la perseverancia de la madre se articula como voto sagrado de no abandono y como investigación obstinada a través de llanuras, barrancos, desafiando la negativa policial que asegura que "no hay nada" donde ella encuentra restos de su hija. En la siguiente minificción, la rutina doméstica se convierte en una práctica permanente de investigación.

Tu nombre será lluvia
Edgar Núñez Jiménez

> Escucho todos los días la llegada de la luz. Y pienso que el sol te ha de nublar los ojos y de tus pestañas ha de caer la última gota de rocío que dejó la noche. Doy vueltas por la casa con la ansiedad que me asalta en las mañanas y recuerdo tus labios justo al encender la estufa. Escucho los rasguños que parecen haber salido de la noche y abro los periódicos en busca de cualquier rastro. Luego salgo a buscarte, a ver si tropiezo con algo de ti, de tus ropas, de tus huesos, ¡pequeño mío! (2023, p. 55).

Núñez Jiménez presenta una búsqueda que invade la vida cotidiana, incluso, el tiempo verbal en presenta implica la repetición, la constancia; la búsqueda no es un momento

único, sino repetitivo. Por otro lado, la minificción "Plegaria", de Damaris Disner, utiliza una voz en tercera persona para señalar a esa madre detective.

Plegaria
Damaris Disner

> Jamás imaginó que su destreza serviría para formar el rostro de su único hijo en miles de papeles picados, que ha colocado en todo el pueblo para encontrarlo.(2025, 62).

La autora utiliza el símbolo de los papeles picados como pistas, actos de memoria y signos de una búsqueda que también se convierte en ritual.

2.1 El horror de las fosas y cuerpos

En muchas de las minificciones que abordan el tema de desaparecidos, no se trata solo del terror psicológico, sino de un horror corporal que inscribe la materialidad del crimen en la estética del relato. Huesos, restos de carne, fosas, desmembramientos y cadáveres descompuestos configuran el imaginario del horror que desborda los miedos de un país, que coloca a los lectores frente a la violencia extrema sobre el cuerpo: cuerpos de niños, niñas, jóvenes y adultos. Sobre esto habla Adriana Rodríguez en el siguiente ejemplo.

La boca de la tierra
Adriana Azucena Rodríguez

> Las buscadoras acudieron a todo tipo de rituales: misas negras, santería, espiritismo... Cuando les fue sugerido u ofrecido sin costo. Bendijeron varillas para horadar la tierra, arrojaron agua bendita, ofrecieron sangre de gallinas y sangre humana derramada sobre la tierra; encendieron veladoras, incienso, fotografías de desaparecidos.
>
> Nada detuvo los tiros que las hicieron huir: los asesinos se acercaban con nuevas ofrendas.
>
> Un montón de huesos y carne podrida, cabellos, uñas y jirones de ropa se alzaron por encima de sus cabezas, incluso de sus trocas como máquinas de guerra. Los asesinos intentaron defenderse, luego, huir. La sonrisa de los cráneos se llenó de sangre, iluminada por la luna de esa noche vacía.
>
> Al amanecer, las buscadoras volvieron a realizar su labor. Hallaron múltiples restos a ras de tierra. No se daban abasto. Lo que quedaba de los asesinos se hundía en lo profundo. Pocos días después, un socavón borró de la tierra la fosa clandestina. (2024, p.74).

En "La boca de la tierra", los huesos, la carne podrida, cabellos, uñas y jirones de ropa se alzan como una masa de restos que revierte contra los asesinos, configurando una escena de horror corporal donde los cadáveres desdibujan la frontera entre víctimas y victimarios. Las fosas clandestinas aparecen como espacios de acumulación de cuerpos, de invisibilización, que la minificción exhuma y expone con crudeza. Este imaginario conecta con la estética del horror.

2.2 Lo fantástico y lo sobrenatural en la búsqueda

Ante la ausencia de respuestas institucionales, la búsqueda de personas desaparecidas se desplaza hacia territorios donde conviven la intuición, el rito y la esperanza. En ese vacío, las madres buscadoras recurren a prácticas que combinan lo religioso, lo mágico

y lo comunitario, no como evasión, sino como formas de conocimiento y resistencia frente a una realidad que desborda la explicación racional.

David Roas define lo sobrenatural como "aquello que transgrede las leyes que organizan al mundo real y que, para que el relato sea fantástico, debe irrumpir en un espacio similar al que habita el lector, trastornando su estabilidad. El relato fantástico confronta al lector con lo sobrenatural no como evasión, sino como amenaza a la seguridad del mundo real, que creíamos gobernado por leyes rigurosas e inmutables" (Roas, 2011, p.8). En las minificciones de madres buscadoras, no todo lo sobrenatural es fantástico, pero en varios casos se construye un espacio cotidiano asaltado por fenómenos que lo desestabilizan.

En el ejemplo anterior, "La boca de la tierra", la tierra se comporta como un ente, casi consciente, que parece responder a los rituales de santería, misas negras, espiritismo, veladoras y rituales con sangre animal y humana. La búsqueda se ritualiza ante el abandono institucional, y las disciplinas adivinatorias y curativas (varillas, intuición, lectura del terreno) funcionan como formas del conocimiento no institucional. En el siguiente ejemplo de Lorena Vasconcelos, la vegetación configura los rasgos de los sobrenatural.

Arbustos
Lorena Vasconcelos

> La bugambilia como tibia soledad, se desbordaba feliz, púrpura y llena de espinas sobre la fosa clandestina de las mujeres secuestradas. Nadie había diseñado un epitafio gráfico más digno. Desde entonces, las madres de las brigadas buscan arbustos morados con la esperanza de hallar los cuerpos de sus hijas, o ambiguamente, extender la suerte de que mejor estén vivas y no ahí. (2023, p. 89).

Una bugambilia púrpura y espinosa, como agente que opera una señal espectral sobre la fosa clandestina de mujeres secuestradas, convirtiendo a las plantas en indicios de muerte y esperanza. En estos casos, la tierra responde, los muertos actúan y las plantas señalan, configurando un fantástico arraigado en la geografía de la violencia mexicana.

Varias minificciones, además de hacer alusión a rasgos del fantástico, se inscriben en un gótico contemporáneo mexicano, donde el paisaje de la desaparición se convierte en escenario de ruinas, cementerios improvisados y espacios liminales. El gótico ya no se sitúa en castillos europeos sino en fosas clandestinas, palacios de gobierno, montes y periferias urbanas marcadas por la violencia.

En "Arbustos", hay una fosa clandestina que se convierte en una tumba sin nombre, señalada por una bugambilia morada como epitafio gráfico, digno pero improvisado. La noche, la luna, la tierra abierta y los restos corporales en "La boca de la tierra" configuran una escena gótica donde el socavón final borra la fosa del paisaje, aunque no el horror que contiene. Como se ve en líneas más abajo, en "Desamparo", Azucena Franco sitúa al asesinato de Maricela Escobedo Ortiz, activista asesinada frente al Palacio de Gobierno, mientras exigía justica por el feminicidio de su hija; transformando el edificio institucional en una ruina simbólica y en escenario gótico del martirio público. En estas minificciones los espacios se vuelven liminales: entre vida y muerte, justicia y abandono.

2.3 Lo ominoso que desestabiliza la realidad

Sigmund Freud define lo ominoso (*das Unheimliche*) como aquello que siendo lo

opuesto a lo íntimo y lo familiar, se vuelve terrorífico cuando irrumpe en la realidad cotidiana. No todo lo nuevo es ominoso, pero lo novedoso se vuelve terrorífico cuando se le agrega un elemento que desestabiliza su familiaridad. En la creación literaria, lo ominoso se intensifica cuando el escritor parece situarse en la realidad cotidiana y, de pronto, introduce fenómenos que escapan de ella. "Lo siniestro en la ficción -en la fantasía, en la obra literaria- merece en efecto un examen separado. Ante todo, sus manifestaciones son mucho más multiformes que las del siniestro vivencial, pues lo abarca totalmente, amén de otros elementos que no se dan en las condiciones del Vivenciar. El contraste entre lo reprimido y lo superado no puede aplicarse, sin profundas modificaciones, a lo siniestro de la obra poética, pues el dominio de la fantasía presupone que su contenido sea dispensado de la prueba de la realidad. Nuestra conclusión reza así: 'mucho de lo que sería siniestro en la vida real no lo es en la poesía; además en la ficción dispone de muchos medios para provocar efectos siniestros que no existen en la realidad'" (Freud, 2018, p. 4744).

En las minificciones sobre madres buscadoras, lo ominoso surge cuando espacios familiares, el parque, la casa, la festividad del Día de Muertos, se convierten en escenarios de amenaza y desaparición. En el siguiente ejemplo, el objeto de juego se vuelve un dispositivo de desaparición, encarnando de forma clara lo ominoso freudiano: eso cotidiano que, al torcerse, revela una dimensión siniestra.

El monstruo de la resbaladilla
Samantha Velasco Barajas

> —Quiero ir a algún lado, hermanito.
> —Vamos al parque, hermanita. Los hermanos estaban aburridos después del Día de Muertos. Cuando llegaron, había muchos carteles de niños perdidos. La niña se preocupó de que les pasara algo, pidió que se fueran a su casa, pero él se metió a la resbaladilla. El niño gritó: —¡Ayudaaaa! Su hermana contestó:
> —¡Vooooy! Los niños, también, aparecieron en los carteles. (2023, p. 92).

Aquí, al igual que en "Ofrenda", visto más arriba, la ausencia del cuerpo impide el rito funerario del Día de Muertos, crea un limbo entre vida y muerte, donde la festividad familiar se vuelve un recordatorio perpetuo de la desaparición.

2.4 Testimonio, memoria y resistencia

Aunque se trate de ficción, muchos textos suelen incorporar elementos del testimonio al inscribir nombres propios, fechas, lugares y referencias a casos reales. Su objetivo no es solo emocionar o crear empatía, sino preservar la memoria, denunciar la violencia y restituir, de manera simbólica, el nombre y la voz de quienes el Estado ha olvidado, tal como ocurre en el siguiente ejemplo.

Desamparo
Azucena Franco

> A Maricela Escobedo Ortiz, a quien tuvimos la vergüenza de ver cómo fue asesinada.
> Asesinaron a la hija. La madre gritó, lloró, aventó, pateó, protestó, señaló, manoteó, corrió y la mataron frente a Palacio de Gobierno. (2014, p. 28)

"Desamparo", de Azucena Franco, dedica explícitamente el relato a Maricela Escobedo

Ortiz, activista asesinada mientras exigía justicia por el feminicidio de su hija, y describe el martirio público ante el Palacio de Gobierno. La minificción articula el sacrificio de la madre frente al poder y expone la omisión de las autoridades, transformando el breve relato en un acto de memoria crítica. En otras piezas del corpus, las madres buscadoras son figuras colectivas, anónimas pero reconocibles en la realidad mexicana, y la ficción funciona como un archivo político de sus luchas. La minificción, por su condensación y su potencia simbólica, se convierte en un género privilegiado para narrar aquello que no tiene cierre, pero necesita ser recordado.

2.5 Lo sagrado, el duelo y el ritual

La dimensión religiosa y lo sagrado atraviesa el corpus en forma de duelo, de búsqueda y resistencia. Lo sagrado se refiere a la manifestación de una realidad de un orden totalmente diferente al de realidades "naturales" o "profanas". Es una realidad que se revela en objetos, acciones, espacios, transformándolos en algo más que su apariencia ordinaria". Lo sobrenatural se refiere a algo que está más allá de las leyes de la naturaleza, pero no necesariamente implica la misma connotación de potencia o de realidad última que lo sagrado.

"El hombre entra en conocimiento de lo sagrado porque se manifiesta, porque se muestra como algo diferente de lo profano. Para denominar el acto de esa manifestación de lo sagrado hemos puesto que no implica ninguna precisión suplementaria: no expresa más que lo que está implícito en su contenido etimológico, es decir, algo sagrado se nos muestra" (Eliade, 1981,p.13).

La minificción "Nunca te dejaré", revisada más arriba, muestra una maternidad que se construye como un voto íntimo: tocar, acariciar y acompañar a la hija son actos de amor que se prolongan más allá de la muerte, transformando a la protagonista en madre buscadora. La promesa de no abandono se ritualiza en la búsqueda física, recorrer montañas, llanuras y barrancos, escarbar la tierra con guantes que finalmente arroja a sentirse segura de haber encontrado los restos de su hija.

En "La boca de la tierra", la búsqueda se ritualiza mediante misas negras, santería, espiritismo, veladoras, agua bendita y sangre de animales y humana derramada sobre la tierra. Estos rituales expresan tanto la desesperación ante la ineficacia estatal como la construcción de una poética de la búsqueda donde lo sagrado y lo mágico conviven con lo policial y lo horroroso. En el contexto de las minificciones, lo sagrado y lo mágico se entrelazan pero no son lo mismo. Lo sagrado se refiere a la manifestación de una realidad de un orden totalmente diferente a las realidades naturales o profanas. Implica una conexión con algo trascendente, una potencia o realidad última que se revela en objetos, acciones o espacios. En "La boca de la tierra" y "Plegaria", lo sagrado se manifiesta en la ritualización de la búsqueda y la transformación de la artesanía religiosa en dispositivo de búsqueda. Lo mágico se refiere a la manipulación de fuerzas o poderes sobrenaturales para lograr un fin específico. En "Plegaria", lo mágico se insinúa en la elaboración de papeles picados con el rostro del hijo desaparecido, donde cada papel es pista y plegaria. Sin embargo, lo "mágico" en estos casos está al servicio de lo sagrado, reforzando la dimensión espiritual de búsqueda.

3. Conclusión

Este artículo ha mostrado que la minificción mexicana contemporánea sobre

desaparición forzada y madres buscadoras construye una poética del misterio que excede el entramado y se inscribe en la memoria y la resistencia. La madre buscadora sustituye al detective clásico y reconfigura el género policial: investiga en fosas, monta sus propias escenas del crimen, trabaja con pistas materiales y afectivas y desplaza la omnipotencia de la razón hacia una ética de la búsqueda. Este procedimiento desplaza el centro policial hacia una búsqueda de la justicia.

El corpus analizado articula, además, una estética del horror corporal, un fantástico arraigado en la geografía de la violencia, un gótico contemporáneo mexicano y un uso intenso de lo ominoso, donde los espacios familiares se vuelven escenarios de amenaza. La dimensión religiosa y testimonial contribuye a transformar el misterio en forma de memoria: la literatura no ofrece respuestas ni clausura el enigma, pero sí otorga nombre, voz y relato a quienes han desaparecido. En las minificciones sobre madres buscadoras, el misterio no se resuelve, se hereda; la búsqueda se multiplica, y la poética de la búsqueda que la literatura mexicana contemporánea está construyendo funciona como resistencia frente a un terror social que no admite cierre.

La minificción demuestra así que en las formas narrativas más breves pueden intervenir discusiones sobre la violencia contemporánea. Frente a la desaparición forzada, estas obras no restituyen los cuerpos ni resuelven el enigma; preservan la memoria, cuestionan la impunidad y convierten la escritura en un acto de resistencia ética.

Referencias bibliográficas

Aguilar, Jerónimo. *Ofrenda*. En *¡Calabacita, tías!* Ed. Barajas, Karla. Vol. IV. Tuxtla Gutiérrez: Ediciones Chicatana, 2024.

Disner, Damaris. *Plegaria*. En *¡Calabacita, tías!* Ed. Barajas, Karla. Vol. IV. Tuxtla Gutiérrez: Ediciones Chicatana, 2024.

Eliade, Mircea. *Lo sagrado y lo profano*. Guadarrama/Punto Omega. Traducción Luis Gil. 4ta, 1981.

Franco, Azucena. *Desamparo. En ¡Basta! Cien mujeres contra la violencia de género*. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2014.

Freud, Sigmund. *Lo siniestro*. En *Obras completas (Traducción de Luis López Ballesteros y de Torres)*. Epublibre. *Recuperado de* (Freud, Sigmund. Obras Completas [EPL FS] [2018] : Sigmund Freud : Descarga gratuita, préstamo y streaming : Internet Archive), 2018.

Gómez Pananá, Ernesto. *Papá, yo quiero que mi mamá me abrace*. En *¡Calabacita, tías!* Ed. Barajas, Karla. Vol. V. Tuxtla Gutiérrez: Ediciones Chicatana, 2025.

Mayorga, Patricia. "La desaparición forzada en México, una crisis que persiste entre negación y exigencia de justicia". *Gaceta UNAM*. https://www.gaceta.unam.mx/la-desaparicion-forzada-en-mexico-una-crisis-que-persiste-entre-negacion-y-exigencia-de-justicia/

Núñez Jiménez, Edgar. *Tu nombre será lluvi*a. En *¡Calabacita, tías!* Ed. Barajas, Karla. Vol. I. Tuxtla Gutiérrez: Ediciones Chicatana, 2022.

Perucho, Javier. *Dinosaurios de papel*. Ciudad de México: Dirección de Literatura UNAM; Ficticia, 2009.

Piglia, Ricardo. "Sobre el género policial". Revista Malabia. https://revistamalabia.com/sobre-el-genero-policial/—.

Roas, David. *Teorías de lo fantástico*. Madrid: Arco libros, 2011.

Rodríguez, Adriana. Azucena. *La boca de la tierra.* En "...Es que los monstruos no existen". Ciudad de México: UACM, 2024.

Santa Olaya, Angélica. *Nunca te dejaré*. En *Funambulistas*. Morelia: Letra Franca Ediciones, 2021.

Vasconcelos, Lorena. *Arbustos*. En *¡Calabacita, tías!* Ed. Barajas, Karla. Vol. II. Tuxtla Gutiérrez: Ediciones Chicatana, 2021.

Velasco Barajas, Samantha. 2023. *Resbaladilla.* En *¡Calabacita, tías!* Ed. Barajas, Karla. Vol. II. Tuxtla Gutiérrez: Ediciones Chicatana, 2023.

Vizcaíno, Laura Elisa. Prólogo. *Plesiosaurio. Primera Revista de minificción breve peruana*. Año X, N.10, Vol.3. Lima, 2017.

Zavala, Lauro. *Para una teoría de la minificción*. San Juan: Isla Negra Editores, 2024.